Casa Publicadora Brasilera
Comentarios de la Lección de Escuela Sabática

II Trimestre de 2012
Evangelismo y testificación

Lección 8
(19 al 26 de Mayo de 2012)

Equipar para el ministerio

Marcelo E. C. Dias

Continuando con la línea del Pensamiento Clave de la Lección de esta semana, el cual resalta la importancia de la relación con Cristo como preparación esencial para evangelizar y testificar, vamos a explorar este tema, que ciertamente podría haber sido enfatizado más temprano en el trimestre (aunque fue mencionado tangencialmente en la lección 6).

Espiritualidad apasionada

La misión de Dios es una actividad esencialmente espiritual. Esto significa que el contexto, los agentes, los objetivos y el poder interactúan y pertenecen tanto a la esfera natural como a la sobrenatural. La misión jamás puede ser equivalente a estrategias afines al marketing, programas políticos o desarrollos sociales meramente humanos. El Pacto de Lausanna confirma “la necesidad de revestirnos de la armadura de Dios y combatir esta batalla con las armas espirituales de la verdad y de la oración… Necesitamos tanto la vigilancia como discernimiento para salvaguardar el evangelio bíblico. Reconocemos que nosotros mismos no somos inmunes a aceptación de la mundanalidad en nuestros actos y acciones, es decir, al peligro de capitular ante el secularismo”.

En este contexto, el ser humano sólo se convierte en un verdadero co-obrero de Dios cuando también desarrolla su vida espiritual, tal como lo señala la Guía de Estudio de la Biblia, a través de:

a. Una entrega diaria a la voluntad divina.
b. Deseo de morir al yo.
c. Mantener la gracia de Dios diariamente ante uno mismo.
d. Recordar diariamente lo que Jesús hizo por la humanidad.
e. Recordar diariamente la respuesta humana al amor de Él a través de la misión.

Por lo tanto, tal como defiende Michael Frost, la cruz debe ser el paradigma misionero para la santidad, con el énfasis correcto del modelo de Jesús demostrado en su

acercamiento a aquellos que necesitan conocerlo y no distanciándose de ellos. [1] Los desvíos de la comprensión bíblica acerca de la espiritualidad y la santidad conducen a una actitud de superioridad, aislamiento y legalismo.

Ser un discípulo de Cristo involucra el compromiso de hacerse más semejante a Él, incluyendo el cargar diariamente su cruz (Lucas 9:23), conformarse al patrón de vida demostrada en la muerte de Jesús en la cruz y la obediencia a Dios a punto de llevar la cruz. La encarnación de Jesús moldea una espiritualidad robusta, puesto que "la cruz es el supremo acto de compromiso" con la humanidad. [2]

Para ilustrar este principio, Christian Schwarz apunta a resultados de su investigación que demuestran que la calidad de la vida espiritual, incluyendo la oración y el estudio de la Biblia, están directamente relacionados con el perfil de una iglesia vibrante. Concluye que "necesitamos cultivar una espiritualidad que esté genuinamente basada en la Palabra de Dios, dirigida por el Espíritu y enfocada hacia el mundo". [3]

"Jesús no tuvo pecado, pero creció en Nazaret. Él era Santo, pero comía y bebía con pecadores, recaudadores de impuestos y prostitutas. Fue glorificado mientras estaba colgado desnudo y ensangrentado en la cruz". [4]

Espiritualidad disciplinada

En la preparación para evangelizar y testificar, algunos hábitos espirituales son especialmente importantes. El **estudio de la Biblia** fue claramente recomendado por Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 2:15. Para el cristiano, la **meditación** no significa vaciar la mente, sino contemplar de manera continua una verdad. Finalmente, la **alabanza** y la **acción de gracias**. Lucas incluye un relato sorprendente de los discípulos alabando después de haber sido azotados por predicar de Cristo, en Jerusalén (Hechos 5:40-42). Esto tiene que ver con aprender a estar **gozoso más allá de las circunstancias**.

"Muchas otras disciplinas espirituales podrían ser exploradas. El enfoque de esas disciplinas es el crecimiento en el amor a Dios y a los demás. Los cristianos deben crecer en el amor a Dios, disfrutándolo y buscándolo; sometiéndose a Él en obediencia, arrepintiéndose delante de Él; teniendo comunión con Él a través de la adoración y la oración; temiéndole; confiando en Él y agradeciéndole en todas las circunstancias de la vida. Deben buscarlo como personas tomadas por el Espíritu, cuyo anhelo por Él proviene de la obra del Espíritu Santo en ellos". [5]

Todas las disciplinas espirituales y rasgos de carácter merecerían un mayor espacio en este comentario, pero vamos a tratar algo más sobre la oración, que ha sido am-

---

[1] Michael Frost, *The Road to Missional,* p. 81.
[2] *Ibíd*., p. 90.
[3] Christian Schwarz, *Color Your World with Natural Church Development,* p. 110.
[4] Frost, p. 90.
[5] A. Scott Moreau, Gary R. Corwin, Gary B. McGee, *Introducing World Missions,* p. 181.

pliamente destacada por la misiología. Además de los *momentos* específicos de la oración, la idea es desarrollar una *vida* de oración.

Hay cuatro motivos especiales de oración relacionados con la misión:

1. *Ora por tu vida espiritual.* Tal como nos lo recuerda Ronaldo Lidório, "antes de servir exponiendo el evangelio de Dios, la Iglesia fue revestida de autoridad para ser santa, fiel y vivir toda la plenitud del evangelio". [6] La autoridad de Dios debe transformar la vida del misionero para que éste pueda tener autoridad en su testificación.

2. *Ora por osadía y coherencia en tu testificación.* La oración que se describe en Hechos 4:29-31 y su contexto son un claro ejemplo de la importancia de la dependencia de Dios al testificar. Un detalle importante es que los apóstoles no oraron para evitar la oposición, sino que pidieron osadía y libertad para proclamar el evangelio. En Efesios 6:18-20 se encuentran las mismas expresiones en referencia a la preparación para la batalla espiritual, incluso la mención a la necesidad de estar revestido de la armadura de Dios.

3. *Ora por los otros obreros en la misión*. Mateo 9:38 es el texto clásico sobre la necesidad de más personas involucradas en la misión.

4. *Ora por aquellos a los cuales testificarás* y luego ora con ellos. Robert Speer afirmó que "la evangelización del mundo… depende en primera instancia de un reavivamiento de la oración". Esto incluye orar para que Dios abra las puertas (Colosenses 4:3) y por los que tienen cegado el entendimiento (2 Corintios 4:4).

De acuerdo con una investigación reciente, en el 73 por ciento de las iglesias saludables es normal ver a personas orando juntas. Los momentos de oración espontánea en los cultos, en grupos o clases son comunes en la vida de estas iglesias. Los que las lideran pasan tiempo en oración antes de conducir al Cuerpo. Los que asisten dicen tener ganas de orar más cuando van a la iglesia. Estas congregaciones son humildemente dependientes de Dios para mantener su vitalidad. Según los entrevistados, "la oración es nuestra conexión para recibir comprensión de Dios acerca de su Palabra y continuar en obediencia a su misión". [7]

Una actitud de oración debe llevar a un mayor deseo de actuar. Si eso no ocurre, alguna cosa anda mal. Dios actúa donde las personas oran. Donde Dios actúa, hay transformación. "Un ejército marcha de pie, pero la iglesia del Dios vivo marcha arrodillada". [8]

Espiritualidad transformada

---

[6] Ronaldo Lidório, *Perspectivas no Movimento Cristão Mundial,* p. 208
[7] Ed Stetzer, Thom S. Rainer, *Transformational Church,* p. 125.
[8] Joseph Kidder, *The Big Four,* p. 101

Como resultado de la vida espiritual, algunos rasgos de carácter resultantes están especialmente relacionados con el evangelismo y la testificación. Las características del fruto del Espíritu (Gálatas 5:22, 23) son el principal punto enfatizado en esta sección. Todo el proceso de preparación espiritual es obra del Espíritu Santo en la vida del cristiano. La *Guía de Estudio* resalta una dinámica interesante en aquellos que comienzan a servir a Dios y permanecen a la par de las propias necesidades espirituales. Al pedir y recibir la continua presencia del Espíritu Santo, son habilitados para un ministerio permanente. En 1 Timoteo 3:1-13 y Tito 1:6-9 se hallan listas de características importantes para aquellos comprometidos con la misión. Aquí se destacan algunas:

1. **Dependencia genuina de Dios.** Esta característica está relacionada con la sumisión a la soberanía de Dios y la disposición a obedecerle. Además, esta dependencia lleva a la persona a priorizar los principios en lugar de los sentimientos; y la voz de Dios en vez de la opinión pública.

2. **Humildad para aprender.** Esta actitud está relacionada con la comprensión real de que otros son importantes, otros son utilizados por Dios, incluso para enseñar y preparar para la misión. La tentación reside en el pensar que sólo tenemos que ofrecer y nunca recibir. Junto con esta comprensión está el reconocimiento de la propia limitación y pequeñez ante la plenitud de los propósitos de Dios (Hechos 20:19).

3. **Empatía.** Esto significa más que entender a otra persona, percibir el mundo como ella lo percibe, y ponerse en sus zapatos. Esta característica no es exclusiva de los temperamentos extrovertidos, sino de aquellos que tienen una escala de valores moldeada por el Reino de Dios y que no vacilan en decidirse por las personas en lugar de las tareas. Tener en cuenta las consecuencias a largo plazo de sus decisiones forma parte de esta característica.

4. **Tolerancia a la flexibilidad.** Tal vez esta sea la característica más difícil de aprender, puesto que exige dependencia de Dios y está relacionada con el permitir que el Espíritu Santo altere los planes humanos según a Él le plazca. Esta característica se evidencia cuando alguien se revela plenamente tolerante y capaz de interactuar con distintas clases de personas y –a pesar de las diferencias y modos de presentar sus argumentos– no se sienten amenazados y evitan críticas improductivas acerca de los que están recibiendo el evangelio.

5. **Perseverancia**. Esta es la habilidad de permanecer en una determinada situación y tener una actitud positiva, aún frente a las dificultades. Esto se diferencia de la obstinación o rechazo a aceptar la orientación divina. Está más relacionada con priorizar el sacrificio en vez de las comodidades. [9]

Mi vida espiritual

[9] Scott Moreau, p. 176-178.

A pesar de que la Facultad de Teología sea el lugar para el entrenamiento formal de los pastores, en función del enfoque de la Lección, vamos a resaltar la importancia de la iglesia local en la preparación de los cristianos para la misión. Estudiar *sobre* algo se diferencia de *vivir* algo. “El contacto a largo plazo, la enseñanza de la Palabra, la vida en comunidad y el crecimiento mutuo de cristianos que se aman y ayudan a otros a vivir dignamente en el Señor es la mejor escuela misionera”. [10]

Bárbara Burns indica cinco áreas principales en las que la iglesia tiene mayor responsabilidad y condiciones de contribuir en la formación de los miembros:

1. **Actitud hacia Dios.** La mayoría de las personas con quienes convivimos tienen una idea bastante secular acerca de Dios que, en el caso de los cristianos, está moldeada esencialmente en el hogar y luego en la iglesia. ¿Quién es el Dios que los adventistas van a presentar a las personas?

2. **Actitud hacia el mensaje del evangelio.** Muchos esfuerzos evangelísticos actuales presentan un evangelio distorsionado, con un énfasis hacia la prosperidad y las necesidades humanas, y no siempre en el pecado, la cruz, la sangre sacrificial de Jesús y la esperanza de la resurrección.

3. **Actitud hacia la Palabra de Dios.** La Biblia no es un libro común, es la revelación de Dios. ¿Con qué visión y contenido de la Palabra los miembros han sido enviados por nuestras iglesias?

4. **Actitud hacia la propia Iglesia.** Las imágenes que prevalecen acerca de la iglesia: ¿un club, un hospital, una empresa, una sociedad secreta? O ¿una familia, un cuerpo, un canal por el cual Dios demuestra su amor y su gloria a aquellos que no lo conocen?
5. **Actitud hacia el pueblo.** La iglesia puede contribuir en la formación de las personas y ser un modelo sobre cómo orar, interesarse, movilizarse, romper prejuicios y ser humilde en el contacto con las personas.

“En el ministerio, la mayor tentación es el deseo de lograr un estatus. Este es uno de los mayores obstáculos para el evangelismo en la iglesia. Muchas iglesias actuales se perjudican en su obra evangelística porque sus líderes… están más preocupados por sus condiciones personales que con el crecimiento evangelístico de la iglesia del Señor… Cuando somos jóvenes y las oportunidades van surgiendo, típicamente decimos: ‘¿Por qué yo, Señor?’, sorprendidos de que Dios podría salvar y usar personas como nosotros. Al volvernos más experimentados, eruditos e infatuados, estamos más tentados a decir: ‘¿Por qué yo no, Señor?’, pensando en que no hemos sido escogidos para tal o cual cargo”. [11]

Es importante detenerse y cuestionar si nuestra espiritualidad se apasiona por el semejante, si hemos desarrollado hábitos que nos protegen y ayudan en nuestra batalla espiritual diaria, y que nos ayudan en la transformación de nuestro carácter, es-

---

[10] Barbara Burns, “El rol de la iglesia local en la preparación misionera”, en Ronaldo Lidório, *Perspectivas no Movimento Cristão Mundial,* p. 753
[11] Alvin Reid, *Evangelism Handbook,* p. 201.

pecialmente a través de la oración. Además de servir a nuestras relaciones personales, la iglesia local es un centro de preparación para testificar.

Ilustración

En 1874, la Iglesia Adventista envió oficialmente a su primer misionero intercultural: J. N. Andrews. Debido a la necesidad urgente de misioneros en otros países –en este caso, a Europa– un mes después de la decisión oficial, Andrews y sus hijos partieron rumbo a Suiza. En ocasión de haberse escogido a Andrews, Elena G. de White declaró que estaban enviando al hombre más capacitado entre ellos. Andrews se destacaba por sus habilidades lingüísticas, académicas, su larga experiencia en la iglesia, su servicio como editor y sus años como presidente de la Asociación General. Todas esas habilidades se revelaron como importantes en varias iniciativas misioneras. Pero, por encima de todo, Andrews se destacaba por su dependencia genuina y su entrega total a Dios.

E. M. Bounds, quien escribió mucho sobre la oración, afirmó que “las personas son el método de Dios. La iglesia está buscando *métodos mejores*, mientras que Dios está buscando *personas mejores*”. [12]

Pr. Marcelo Dias
Profesor
Seminario Latinoamericana de Teología
Sede Univ. Adv. de San Pablo
Doctorando en Misiología (Univ. Andrews).



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

[12] Citado en Rebecca Manley Pippert, *Out of the Salt Shaker,* p. 239 (énfasis añadido).

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática